

UNA PLAGA DE LAS MIMBRERAS DE GUIPUZCOA. CRYPTORRHINCUS LAPATHI L.

por

José María Busca Isusi

Entre los muchos daños causados por los insectos a las mimbreras guipuzcoanas, destacan por su importancia los originados por el curculionido, *Cryptorrhyncus Lapathi* L.

No se le conoce nombre vulgar, ni en castellano ni en vascoence, llamándosele con el nombre, a todas luces impropio de "gusano del mimbre".

El insecto adulto tiene unos 8 mm. de longitud. No es un insecto llamativo. El cuerpo es fuertemente arqueado y los elitros tienen longitudinalmente unas bandas negras y grises, que se aclaran en los extremos libres, teniendo al final un color blanco sucio.

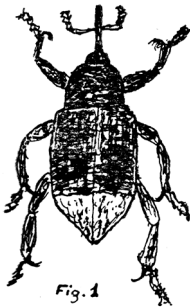


Fig. 1



Fig. 2

Fig. 1. - *Cryptorrhyncus Lapathi*, L. Adulto. La trompa está extendida forzosamente.

Fig. 2. - Tres tipos de lesiones causadas por *C. Lapathi* en una vara de *S. Americana*.

La característica externa más importante del insecto adulto, es una poderosa trompa, que en los momentos de reposo encaja perfectamente en el cuerpo, mientras la lleva separada cuando camina o ataca a las varas de mimbre.

Todo el cuerpo es de una gran dureza y en especial la trompa. Parece un insecto tallado en piedra.

El insecto adulto perfora con su trompa las varas de mimbres; mientras efectúa esta operación permanece inmóvil durante mucho

tiempo. Sin duda por esta razón se le llama en los tratados franceses "criptorrinco de la paciencia".

Cuando está encaramado en una vara de mimbre, a la menor perturbación se deja caer al suelo, para volver a subir una vez que la alarma ha cesado.

En Guipúzcoa y provincias próximas, el insecto ha causado grandes daños. Sin embargo, su acción por Europa debe de ser desigual, puesto que mientras los autores franceses DE LA BARRE, BEAUVERIE y LESOURD le dedican unas líneas escuetas, E. LEROUX, el más conocido y el único traducido al español, no lo cita.

Por otra parte los autores alemanes GRUNER y WAGNER le colocan entre las más importantes plagas de las mimbreras alemanas.

Tratando de aclarar esta anomalía, hemos pensado que la diferente actuación del insecto en Alemania y Guipúzcoa por un lado y en Francia por otro, se debe a que en las mimbreras de los primeros países la especie *Salix americana*, Hort es la que predomina, mientras que en Francia es casi desconocida a excepción del valle del Saona y de Ain, siendo por añadidura su cultivo de reciente introducción.

En Guipúzcoa, el *Cryptorhynchus* ataca a otras especies como el *S. Viminalis*, *S. Caprea*, pero su efecto sobre estos mimbres es mucho menor.

Por lo que antecede, podemos llegar a la conclusión provisional, de que el *C. Lapathi* L. ha encontrado en la especie americana, Hort, una alimentación y alojamiento óptimos.

El desarrollo del insecto es lento y difícil de seguir. Por esta razón son sin duda imprecisas o inexactas las informaciones que nos suministran los autores citados anteriormente.

Como para llegar a combatir eficazmente al insecto, era preciso conocer detalladamente las diversas fases de su desarrollo, recurrimos a la indiscutida autoridad del Prof. G. Ceballos de Madrid, quien con toda amabilidad y competencia nos ha aclarado los puntos oscuros, ha confirmado observaciones nuestras y ha apuntado las causas de las distintas actuaciones del insecto en comarcas próximas.

Desde aquí le hacemos público nuestro reconocimiento.

El desarrollo completo del insecto dura en climas templados dos años y en líneas generales es el siguiente:

Durante el mes de agosto tiene lugar la pupación, de la cual sale el insecto adulto. Es en esta época, cuando estos adultos causan los mayores daños a las plantaciones al perforar las varas de mimbre con su fuerte trompa.

Las horas de máxima actividad son las primeras de la mañana y últimas de la tarde.

Al final del verano, cuando la vegetación decae, estos insectos adultos se refugian en el suelo cerca de las cepas para pasar el invierno.

Las cepas, con sus numerosas grietas, le prestan un magnífico abrigo. En las plantaciones de *S. Americana* suele haber además una abundante capa de hojas que aumentan grandemente la defensa contra las inclemencias.

En marzo siguiente empiezan a reanimarse, y efectúan la cópula cuando el tiempo mejora.

Las hembras hacen la puesta a finales de la primavera. Para efectuarla practican pequeños orificios en las cepas y en cada uno de ellos colocan un huevo.

Este huevo permanece en reposo hasta la siguiente primavera. Entonces se avivan y las larvas van perforando la cepa. Esta actividad de hace ostensible por los montoncitos de serrín que se ven sobre las cepas.

Hay veces en que la acción de la larva no se limita a la cepa, sino que perfora también las nuevas varas de mimbre que van naciendo.

Para ello van excavando la zona central de la vara y van ascendiendo. El serrín que producen lo van evacuando por un agujero inferior.

Hacia mediados de julio, bien en la cepa o en el mimbre, la larva ensancha la galería y fabrica una cámara de pupación. Verificada la pupación, el insecto perfora lateralmente la cámara y sale ya adulto.

El proceso total ha durado dos años. Esquematizamos todo el proceso:

<i>Agosto</i>	<i>Marzo</i>	<i>Julio/Agosto</i>	<i>Marzo</i>	<i>Julio</i>	<i>Agosto</i>
Adulto	Copulación	Puesta	Avivamiento del huevo	Pupación	Adulto

En las zonas montañosas frías, bien por su altura o por su situación (umbrías), el proceso se modifica, puesto que la pupación tiene lugar la primavera siguiente.

Daños que causa el insecto.—Son de tres clases:

1.º El más importante, desde el punto de vista comercial, es el que causa el adulto el mes de agosto al perforar con su trompa las varas de mimbre que constituirán la cosecha. Si el ataque es generalizado e intenso pueden llegar a inutilizar completamente la producción.

2.º Cuando la pupación tiene lugar en las cepas, las numerosas galerías que quedan pueden, a través de los años, atenuar la vitalidad de la planta e incluso matarla, y

3.º La construcción de la galería y cámara de pupación en las varas nuevas también es un perjuicio, pero de efectos mínimos para la calidad de la cosecha.

Ciñéndonos al apartado primero, diremos que la importancia de los daños es muy variada, pues va desde un destroz total de la cosecha hasta pequeñas puntuaciones negras, que si bien afean la mercancía no alteran el valor de la misma.

Cuanto más tardía es una picadura, tanto menos daño causa. Las grandes lesiones se originan en los ataques primeros. Entonces la piel llega a cicatrizar, pero la madera se necrosa y el mimbre pierde su principal característica: la flexibilidad.

Las heridas de final de verano no tienen tanta importancia. Las picaduras aparecen entonces como pequeños puntos negros, pero la madera no aparece muy alterada.

No todos los años actúa el insecto con idéntica intensidad. Se han notado períodos de tres o cuatro años de gran actividad, para luego decaer.

En Guipúzcoa y Navarra hubo grandes ataques entre 1940 y 1944. En la actualidad parece que se pasa por un mínimo, pero a pesar de eso todos los años hay muchas toneladas de mimbre averiado.

Medios de combate.—El insecto, a su extraordinaria dureza une una gran resistencia a los insecticidas normales de contacto. Es invulnerable al DDT.

Como no se alimenta de la parte externa de las plantas, no se le puede combatir con compuestos arsenicales.

Por esta razón no hay un ataque eficaz, y lo mejor que se puede hacer es tomar medidas preventivas.

Entre éstas figuran, en primer lugar, la limpieza de las mimbreras y destrucción por el fuego de los restos de las cosechas.

Las hojas secas es mejor quemarlas o barrerlas en los pequeños cultivos.

El recepado de las plantas es muy conveniente, pues de esta manera se quitan muchos huevos y madera muerta en la que se refugian los adultos.

La recolección de los insectos adultos a mano es práctica penosa, pero beneficiosa en extremo. Para ello se aprovechan las horas en que el insecto sale a picar las plantas (1).

Este insecto tiene algunos enemigos naturales. Los picos carpín-

(1) El pasado año recolectamos a mano unos 600.000 adultos.

teros los destruyen en gran número, y entre los insectos hay algunos Ichneumonidos y Braconidos que los atacan. Nosotros no hemos podido observar acción importante por parte de estos enemigos naturales del *Cryptorrhyncus*.

La lucha contra el insecto se presenta difícil hasta que haga aparición algún nuevo insecticida de contacto.

Zumárraga, 17 de agosto de 1950,

BIBLIOGRAFIA

- BARRE.—Gastón de la.—Encyclopédie de L'osier. París, 1908.
BEAUVÉRIE.—J.—Le Bois. París, 1905.
LESOURD.—F.—La Culture de l'osier. París. s.a.
GRUNER.—Arno.—Der Korbweidenbau. Berlín, 1947.
LÉROUX.—E.—La Mimbrera. Barcelona, 1926.
WAGNER.—Hermann.—Anleitung zum Korbweidenbau. Berlín, 1949.